D
8184

AÑO I. Miércoles 18 de Noviembre de 1868. NUM. 7.

PRECIOS DE SUSCRICION
EN MADRID.

Por un mes. . . . . 3 rs.
Por tres id.. 8
Por seis id.. 15
Por un año. 30

La suscricion empieza el 1.° y 15 de cada mes.

Número suelto DOS CUARTOS en toda España.

La correspondencia al director de «EL PAJARO ROJO.»

DIRECTOR.
FELIX G. RELAÑO.

PRECIOS DE SUSCRICION
EN PROVINCIAS.

Por tres meses.. . . . . 9 rs.
Por seis id.. 17
Por un año.. 34
Extranjero, tres meses.. . 18
Ultramar, por un año... . 5 pesos.

Se publica los Miércoles y Sábados.

ADMINISTRACION Y REDACCION.
MONTERA, 19.

No se sirve suscricion que no esté pagada.

DIBUJANTES,
ORTEGO, RIVERA Y JIMENEZ.

EL PÁJARO ROJO,

PERIÓDICO DEMOCRATICO.

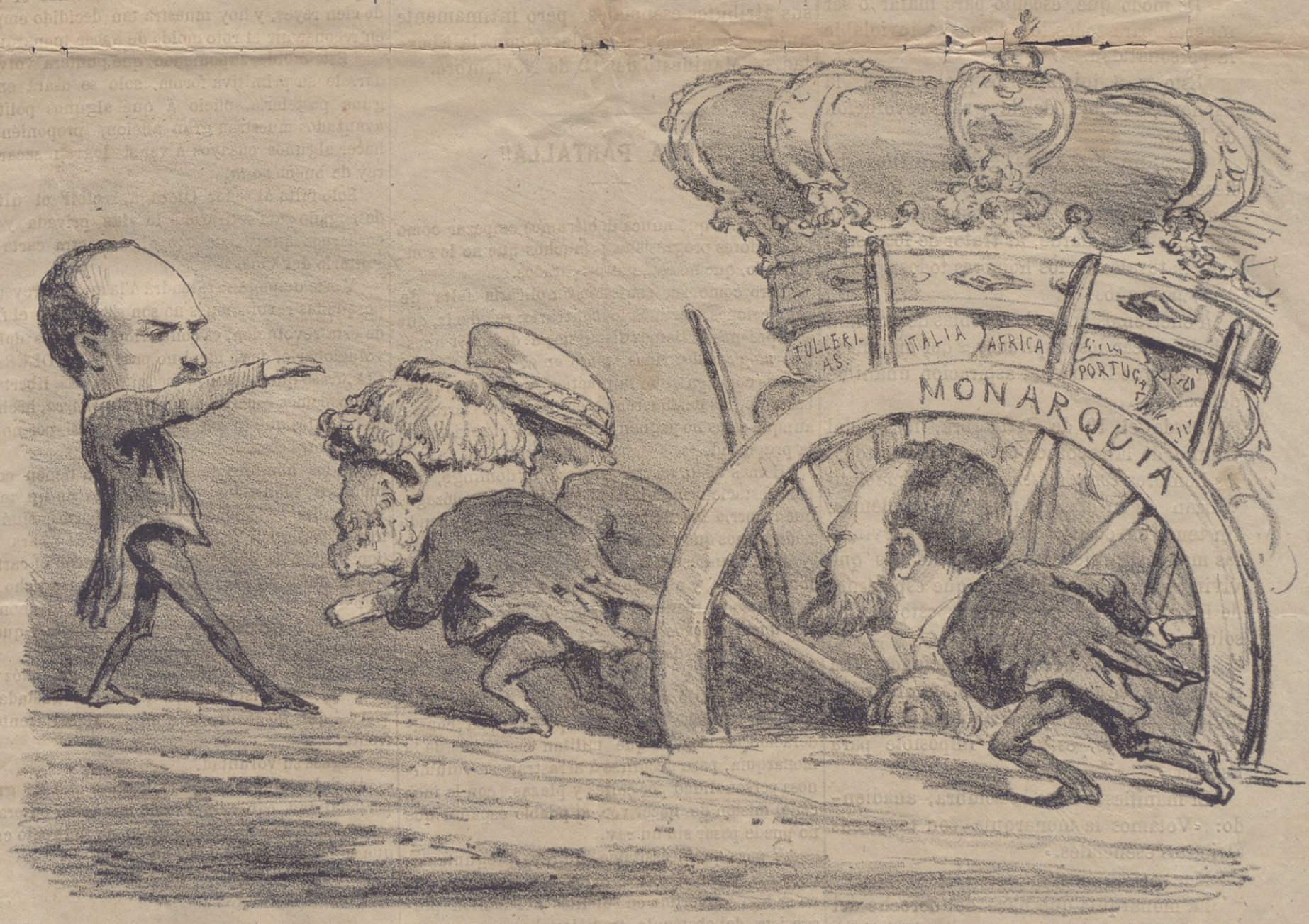
Escribo, no porque espere enmienda en los inconvenientes que espongo, sino para que cuando se vean los daños sepa el mundo que hubo quien los conoció y tuvo pecho para advertirlos.
MARIANA.

EL MANIFIESTO ELECTORAL.

Por fin ha visto la luz el tan deseado documento, que vamos á examinar con entera independencia, puesto que el partido democrático no está representado en él por ninguno de sus órganos, puesto que los escasos hombres de la democracia que le suscriben, no representan sino una exígua parte de su comunion política.

El partido democrático, pues, ni ha tomado parte en su confeccion, ni puede aceptarle, ni puede leerle siquiera sin profundo disgusto, protestando de que en su nombre se hayan pretendido autorizar principios que no profesa, y dando un voto de censura á los que han llevado á cabo este abuso de confianza, políticamente hablando.

Los Sres. Rivero, Becerra y Martos, habrán seguido, no lo dudamos, el dictámen



—Huiiiii!!
—Aprieten á ver si entre todos la pueden sacar adelante.
EL PAJARO ROJO.--Lo dudo.

de su conciencia, pero su conciencia no es la de un partido, ni ellos son los jefes de la democracia española, ni su acuerdo por consiguiente nos impide hacer en voz muy alta esta solemne declaracion, que quisiéramos grabar con caracteres indelebles en la conciencia de todos nuestros hermanos: EL PARTIDO DEMOCRÁTICO NO ESTÁ REPRESENTADO EN EL MANIFIESTO ELECTORAL.

Todos los hombres de nuestro partido deben tenerlo entendido así despues de estudiar este flamante aborto de una pretendida fusion, para no dejarse seducir por las pomposas y campanudas frases que contiene.

Está bien escrito, no hay que dudarlo; hace en su primera parte una reseña de nuestra gran rsvolucion, con pincel de mano maestra, y viene á declarar con aspiracion unánime del país la sancion de muchas libertades, entre las cuales la *libertad de cultos* se denomina *tolerancia*, disfrazada con el hueco dictado de *libertad religiosa*.

Establece como principios democráticos; inviolabilidad personal y del domicilio, sin tener una palabra que consagre y haga mencion del respeto á la vida, como si la persona del ciudadano tuviera, á semejanza de Aquiles, un talon vulnerable, accesible á la mano del verdugo.

Nada menciona de la contribucion de sangre, como si la persona del ciudadano tuviera en su elemento vital, una parte que debiera en legítimo tributo.

De modo que, escepto para matar ó ser muerto, para todos los demas es inviolable la personalidad.

Esto es, á juicio de los prohombres, la fisonomía propia de la gran revolucion de 1868.

Pero, nuestro juicio, gracias á Dios, difiere, y perdónesenos á nosotros, que no somos prohombres, la intransigencia de que hacemos justo alarde, al tratar de los derechos naturales de los hombres todos, grandes y pequeños.

Penetremos entre las nieblas de que han sabido rodear los inspiradores del manifiesto, á eso que llaman la aspiracion unánime del pais.

Desde el 19 de Setiembre, fecha del triunfo de la revolucion, parece que todos los hombres *competentemente autorizados* rivalizan en su afan de plantear problemas, sin tener en cuenta que para esto servimos las mas insignificantes personalidades que vivimos en la oscuridad, y que esperamos de las altas lumbreras la luz, esto es, las soluciones.

El manifiesto hace la luz, diciendo: «La monarquía de derecho divino, familiar; la monarquía, en fin, que acabamos de derrocar, ha muerto; es ya un imposible para España.»

El manifiesto hace la sombra, añadiendo: «Votamos la monarquía con todos sus atributos esenciales.»

Nuevo problema.

La monarquía que nace del derecho del pueblo, ha de ser popular y rodeada de instituciones democráticas; ha de tener un valor real casi nulo, porque sobre ella están: primero, los derechos del ciudadano; segundo, los derechos de todos los ciudadanos, es decir, el individuo y la nacion.

Esta monarquía, en concepto de los firmantes, es un escudo para evitar los peligros conque la reaccion pudiera amenazar á un poder amovible.

Es una *forma* que encubre al presidente con el monarca.

¿Dónde está, pues, la *esencia* pedida en sus atributos?

Atributos de esencia en la monarquía.

El poder ejecutivo: ¿residirá en la nacion ó en el monarca?

Irresponsabilidad del primer poder: ¿serán ó no responsables los ministros de la corona?

Veto: ¿el poder legislativo puede ó no ser anulado?

Alta cámara: ¿la representacion nacional legislará ó no por sí con entera independencia?

La afirmativa cabe en la luz: la negativa se acomoda en la sombra.

Estamos cansados de problemas aplazados indefinidamente: queremos menos palabras oscuras y propósitos mas terminantes, para saber á qué atenernos.

En una palabra, y antes de pronunciar nuestro humilde juicio, pedimos á los colaboradores del manifiesto, nuestros correligionarios, que traduzcan al castellano democrático esta frase: «Monarquía con todos sus atributos esenciales, pero íntimamente unida con indisolubles lazos con la libertad.»—Manifiesto del 12 de Noviembre.

¡¡UNA PANTALLA!!

Hoy más que nunca debiéramos empezar como los oradores progresistas y muchos que no lo son diciendo, que no estamos preparados.

Pero como esta confesion implicaría falta de convicciones, decimos lo contrario: es decir, que siempre nes hallamos dispuestos á defender nuestras *utópicas* doctrinas, tanto en el terreno de las teorías como en el de la práctica, y si esto no fuera bastante, las defenderemos en todos los terrenos, aunque estos no paguen derechos en el registro de la propiedad.

Hemos visto, no con sorpresa, el domingo, una manifestacion capitaneada por el señor Olózaga, que recorria las calles de esta capital, pidiendo nada menos que un rey.

Esta manifestacion nos ha parecido un tanto intempestiva y no poco ridícula.

¿Quién no recuerda la tan conocida fábula de *las ranas pidiendo rey*?

No es esto decir, que el señor Olózaga sea *rana*.

El señor Olózaga es un hombre de peso (diez arrobas) y mucho han debido pesar en su consideracion las razones que militan en favor de la monarquía, para decidirse á arrastrar su voluminosa personalidad por calles y plazas, con la inocente mision de hacer ver al pueblo español que no puede pasar sin un rey.

¿Y para qué necesitamos un rey, preguntamos nosotros, y con nosotros todos los españoles que no se han convertido en satélites del santon progresista, del obstáculo tradicional que por tantos años ha sido la rémora de su partido, de ese partido respetable á quien con una *salve* condenó al ostracismo?

Necesitamos un rey hechura suya, para que cumpla todos sus fines, satisfaga sus aspiraciones y realice sns esperanzas.

Ahora bien, ¿qué fines, aspiraciones y esperanzas son los del señor Olózaga?

Este hombre, funesto para la libertad, que se apellida el primer *antidinástico*, solo tiene un fin y un fin muy raquítico.

Necesita un rey, llámese Borbon, ó como quiera, que le conceda un poderomnimodo: y cumplido este deseo constante de su ambicion, impórtale muy poco que, la forma de gobierno sea cualquiera de las formas de Gobierno posible.

Nada implica la forma cuando se trata del fondo, y el fondo para D. Salustiano, es hacer el primer papel en la comedia gubernamental sea del género que quiera, porque su caracter elástico se presta á todas las situaciones, desde la tragedia hasta el sainete, pero á condicion, *sine quæ non*, de ser siempre el *número uno*.

No podemos estar conformes con esas aspiraciones desmedidas: esas aspiraciones no están de acuerdo con la aspiracion de todo un pueblo que no quiera arrojar tiranos para sustituirlos con otros: que no arroja una dinastía con su cortejo de favoritos, para trasplantar otra que nos dé retoños á lo Gonzalez Brabo, retoños de amargos frutos, que ha llegado la hora de cortar, pero de raiz: y para que estos desaparezcan, es preciso prescindir de estranjeras semillas que indudablemente producirian un nuevo *manzanillo* á cuya pérfida sombra crecen y se desarrollan los gobiernos reaccionarios.

El Gohierno del pueblo, por el pueblo como producto del sufragio universal, es el lema de la revolucion.

No comprendemos como este antidinástico patricio, confiesa paladinamente que ha gastado la mejor parte de su vida, en hacer astillas el sólio de cien reyes, y hoy muestra tan decidido empeño en reconstruir el roto molde de hacer monarquías.

Este molde, suponiendo que pudiera volver á dársele su primitiva forma, solo se usará en alguna pastelería, oficio á que algunos políticos avanzados muestran gran aficion, proponiéndose hacer algunos ensayos á ver si logran sacar un rey de buena *pasta*.

Solo falta al señor Olózaga, recibir el último desengaño para retirarse á la vida privada y recordarnos que existe con alguna otra carta del solitario del Vico.

Y este desengaño le tendrá á la mayor brevedad, porque las revoluciones no son estériles y el fruto de esta revolucion, es contrario á las ideas del revolucionario, cuyo ideal no pasa de la TOLERANCIA, frase que nos da la medida de las libertades que podemos esperar del futuro *monarca*, hechura de liberales que lo son, ¿quien sabe? si por no poder ser otra cosa.

Si los hombres de la revolucion tienen compromisos adquiridos, manifiéstenlo de un modo terminante y sabremos á qué atenernos; sinó los tienen, reserven sus manifestaciones para las Constituyentes y no creen atmósfera con el caritativo fin de eclipsar la luz democrática, que dicho sea de paso, es el coco que tiene en jaque á los monárquicos de todos calibres, luz que molesta y que se quiere desviar poniendo una *pantalla*.

Venga en buena hora esa pantalla si Olózaga la desea: ha visto tanto... tiene tan gastada la vista... que no se atreve á mirar al sol frente á frente.

Hágase su voluntad.

D. Salustiano ha llegado á creer que su gran personalidad equivale á la de la nacion entera, é imponiendo su voluntad de un modo indirecto cree que se cumple la *voluntad nacional*.

D. Salustiano quiere un rey.

Pueblo español..

¡¡VIVA LA REPUBLICA!!

MONARQUISMO.

Despues de muchos años en que la arbitraridad ha sido la ley que existia en España y el despotismo de los hombres que la gobernaban los únicos derechos que concedian al ciudadano, parecía lógico que al hacer una revolucion, no se pensara en levantar sobre los escombros del oscurantismo que nos rodeaba, el suntuoso edificio de una institucion que nos habia colocado en peor condicion que la del esclavo.

Pues no señor, no ha sido así.

Y aunque parezca estraño y anti-lógico se han publicado manifiestos declarando que la monarquia es la forma de gobierno mas conveniente y se reunen algunos cientos de personas para convenir en lo mismo.

I.

De los manifiestos, el último, que va dirigido á los electores, y que, entre otros, lo firman los Sres. Olózaga, Rivero y Rios Rosas, no deja nada que desear, á los incautos que sencillamente creen que debajo de una corona y envuelto en un manto de armiño, puede haber alguno, que con perjuicio suyo, mire por el bien de los que se arrodillan al presentarse á él.

Pero á nosotros que no nos tenemos por tan cándidos, nos ha parecido este documento un cebo parecido al que se echa en las tablas serenas de los rios, para adormecer á los peces y cojerlos con facilidad, cuyo tósigo, si no recordamos mal, se llama coca.

La coca se prepara amasándola con los alimentos que mas agradan á esos inofensivos animalitos de sangre fria, y... claro, la comen por lo agradable que se les presenta á la vista y hasta al paladar.

Hecha la deglucion del narcótico, cuando ya le tienen en el estómago, comienza á producirles esa especie de sopor que los pone en los manos de sus enemigos.

Veremos haber los tontos que se tragan el cebo.

Creemos haber leido en *La Correspondencia* antes que se publicara este manifiesto, que seria una joya literaría.

No nos ha parecido tal; pero sí una *alhaja*.

II.

La reunion monárquica-democrática-reaccionaria-nea-católica que se efectuó el domingo, estuvo concurridilla, porque como era dia de descanso y se hizo en un local espacioso (la plaza mas grande que hay en Madrid), era natural que no faltara gente; unos por no preguntar despues lo que habia pasado en ella, otros por oir los discursos que se pronunciaran y los menos por las simpatías que les podia inspirar el calificativo que se daba á la reunion.

Estamos seguros de que sin hacer grandes esfuerzos oratorios, persuadimos á nnestros lectores, de que muchos de los que asistieron á esa reunion no eran monárquicos.

¿Qué liberal de cualquier partido que sea, no concurre á un *meeting* (como ahora se ha dado en llamar á las reuniones populares) cuando el punto de la cita es en medio de la calle, en dia desocupado y se anuncian con anticipacion magníficos discursos, aun cuando despues salgan algunos desgraciadillos?

¿Qué hombre que haya pensado una vez siquiera en los asuntos públicos, no va hácia el punto de la reunion?

¿Y cual es el indiferente que sale ese dia á paseo y no se dirige á donde hay alguna novedad?

Recordamos que el dia que enterraron á Narvaez, á pesar de lo desapacible del tiempo, fué mucha gente al prado.

¿Seria por las simpatías que tuvo aquel señor?

No, porque yo tambien estuve y no me agradaba ni tantito.

En atencion á esto, no esperamos que el Gobierno, ni nadie, se crea que toda aquella muchedumbre pertenecia al monarquismo de la capital.

El ministerio, á juzgar por los discursos que pronunciaron los indivíduos que lo componen, al llegar el *cortejo fúnebre de la monarquía*, como llama el presbitero D. Eugenio Romero Cisneros, á la procesion que salió de la plaza de Oriente, á la presidencia, sabe que se está haciendo impopular.

Y esta impopularidad debe consistir en que ha dejado de ser revolucionario.

Y en que se ha declarado por la monarquía.

III.

¡La monarquía!

Fieles observadores de lo que el Pueblo soberano determina, hemos pensado sériamente en los inconvenientes que podrian resultar, si lo que no esperamos, las Cortes Constituyentes proclamaran la forma monárquica para constituir el gobierno permanente de la Nacion.

Suponemos convenidos á los señores diputados en la forma y en la esencia, y dado que esta fuera la democrática y aquella la monárquica, todavía queda uno de los puntos de mas difícil resolucion.

Quién será el que se ciña la corona.

Un príncipe estranjero, sea cualquiera, ha de escitar las rivalidades de las naciones europeas, y nos ha de proporcionar disgustos sin cuento, y tal vez, que la reaccion borbónica se entronizara otra vez en España.

Una monarquía nacional electiva creemos que seria la única que podria realizar las aspiraciones de los liberales, y con la única que transigiria el partido democrático, y en este caso, solo hay un hombre que llene las condiciones que pudieran exigir los hombres honrados de todos los partidos, los españoles de buena fé que desean la libertad para su patria y el que sin duda garantizaria de una manera mas práctica por sus antecedentes, la observacion de los principios proclamados por la revolucion.

El Pájaro Rojo es demócrata republicano.

Pero si la mayoría de la nacion se decidiera por la monarquía, desearía que sus conciudadanos, y en su representacion las Córtes Constituyentes, proclamasen para ocupar el trono, al hombre de nuestras glorias liberales.

A D. Baldomero Espartero.

El Sr. Romero Ortiz habló el domingo á los indíviduos de la manifestacion monárquica.

¿Y qué dijo?

Que todos los españoles podian ya adorar al Dios del Universo, como les diera la gana.

No nos entendemos.

La libertad de cultos tiende á que el Estado adore al Dios del Universo en todas las formas, menos en la *pagana*; los españoles quieren que el Estado deje de ser el *caballo blanco* de la empresa católica; que no pague al primmo-donno contratado por Roma, ¿estamos?

Para adorar, ó no adorar, al Dios del Universo, los hombres del Universo no necesitamos que los cuartos del Universo constituyan el sueldo del Universo, que se pierda en el bolsillo de los representantes universales del Dios del Universo.

¿Quién recuerda las palabras del ciudadano Martos en la primera reunion democrática?

Todos escepto el orador.

Refresquémosle la memoria.

«¿No habeis oido la palabra de Orense? Os hacía una declaracion que importa mucho á mi decoro político, porque yo no quiero contraer responsabilidades de opiniones que *no profeso*, niemito, ni sostengo.»

«*No he dicho que sostengo como solucion la monarquía democrática.*»

Hoy no la profesa, ni la sostiene, ni la emite en el Circo; pero la autoriza con su firma.

Verdad es que, consecuente con sus principios, no quiere sacrificar la esencia á la forma y sacrifica esta á aquella.

Pero tambien es verdad que añadía en la memorable sesion:

«Y que conste igualmente que yo opino, que teniendo el Sufragio Universal por derecho comun de todos los partidos liberales, contraeria una gran responsabilidad el que hiciera afirmaciones intempestivas»

El manifiesto de ahora tiene de tempestivo algunas letras iguales á una tempestad que se condensa sobre un viñedo en sazon.

Pero se ha salvado el decoro.

¡Olé!

Como el artículo conque encabezamos hoy nuestro número pudiera dar lugar á contestaciones que indudablemente ilustrarian nuestro juicio, conviene declarar que El Pájaro Rojo no reusará la polémica sobre este delicado asunto.

Rogamos, pues, á aquellos de nuestros colegas que nos honre rebatiendo las opiniones en él sustentadas, que se dignen visitarnos con el número en el cual nos aludan, por este ú otro escrito, pues no cambiando con todos, nos veríamos en la imposibilidad de responder á sus ataques.

Ante todo salvemos al sastre del Campillo.

PICOTAZOS.

El Domingo salieron varias personas á esperar á los reyes.

Compadecemos al que llevaba la escalera.

Al llegar debajo del ministerio de la Gobernacion, cantaba entre dientes un voluntario este cantarcito popular de Noche-buena:

Aquí están los pretendientes,
debajo de tu ventana;
si quisieres algun rey,
cuatro tiene la baraja.

—

El de bastos, muy faccioso;
el de copas, muy inglés;
el de espadas, moderado;
el de oros, Borbon sin ley.

—

Aquí estamos, vida mia,
los amantes de tu rumbo,
quiera Dios y San Sufragio
que te quedes sin ning no.

∴

Pregunta nuestro celega *La Igualdad*, á qué altura está la cuerda en que trabajan los dos obesos equilibristas de nuestra última caricatura.

La cuerda está como siempre, que hacen equilíbrios estos señores á una altura *inconmensurable*.

Pero tocarán en el cieno, sino aciertan á caer de pies.

∴

Isabel está en París,
Los neos están en baja,
La monarquía en descenso
Y la república en alza.

∴

El Pájaro Rojo publica al frente de sus números las señas de su casa, donde todo el mundo puede encontrar á sus redactores á la hora de almorzar.

El no dar á luz sus nombres, es cuestion de modestia, virtud que solo pudo echar al arroyo su director, obedeciendo á altas razones de decoro, y para no dar lugar á los justos cargos que *Gil Blas* dirige á los anónimos.

Nuestro director es una persona muy cabal, que paga veinticinco años adelantados de sueldo á los redactores, á los cajistas y á los repartidores, con el fin de asegurar la longevidad de su publicacion.

Opinamos como *Gil Blas*, y desearíamos saber si *La Gorda* cobra en esperanzas de prostitucion borbónica.

* *

Cuando ofrece Nicolasa,
Su casa, tiende una red,
Diciendo, «*ya sabe Vd.*
En donde tiene su casa.»

* *

El Pájaro Rojo se cambia con *Sor Patrocinio*, y lo que es mas, aprecia tanto á esta señora, que seria capaz de darla una pluma del ala izquierda.

No la necesita, á Dios gracias, el periódico vallesolitano para hacer caricaturas.

Oiganle Vds.:

«El Sr. Muro (Nota. Jóven muy apreciable en concepto de El Pájaro Rojo, capaz de constituir una esperanza con tres d. d. d., dama, dote y distrito), decia en el Ateneo, que la candidatura del solitario de Logroño escitaba la hilaridad pública, porque don Baldomero carecia de *sangre real.*»

El jóven Muro es demócrata, y tiene toda esta fuerza de raciocinio para defender la república.

¡Todo el mundo boca abajo!

* *

Los Progresos del amor,
En los Bufos se preparan:
De los progresos de Blasco,
Hasta Arderíus se *escama.*

* *

Dicen que en ciertas regiones (*tanquam in astriis* como diríamos los doctos) se suman cincuenta mil personas en la manifestacion monárquica del domingo.

El Pájaro Rojo está conforme.

Monárquicos de buena fé.	1,000
Desocupados.	5,000
Neos de mucha cabeza, huidos y de mala intencion.	5,000
Moderados destinívoros..	13,500
Demócratas sin intencion alguna. . . .	500
D. Salustiano.	25,000
Total.	50,000

Así gustan á Júpiter los totales. Su magestad olímpica, con cuatro sacerdotes y una larga fila de ceros.

* *

Otro rey los progresistas
Quieren para la nacion:
El *zoquete* no fué bueno,
Que traigan un ¡culebron!

* *

Ya lo creo que estamos dispuestos á ayudar á *Gil Blas*, pidiendo la revision de espedientes de catedráticos.

¿Cómo no ayudarle, cuando tan partidarios somos de las reales órdenes?

Partidarios en el sentido de partirlas, si es posible, entiéndase bien.

Si los individuos de la comision tienen miedo, que lo dejen, y no faltará quien los reemplace.

Conste, despues de todo, que nosotros dimos la voz de alarma en el número anterior, y al mismo tiempo que el colega democrático.

* *

En los *Bufos madrileños*
Con *Flor de the* se divierten,
para pasar el *can-can*
se nos propina un *té verde.*

* *

Han visitado últimamente nuestra redaccion *La Concordia Liberal*, de Guadalajara; El *Constituyente*, de Oviedo! *El Federalista*, de Barcelona; *La Revolucion*, de Huesca, y El *Farol*, de Albacete, haciendo de nuestro humilde periódico una mencion que nos llena de pecador orgullo.

¡*Confiteor*!

Tambien *El Elemento Jóven* y otros colegas madrileños, nos honran insertando algunos *picotazos* sin intencion.

¡Gracias, amigos míos! Os devuelvo vuestro cordial saludo. Dios os dé tantas suscriciones como para mí deseo.

* *

No se lo cuentes al cura
Si te vas á confesar;
Ya sabes, que á su sobrina
Anoche la hizo... firmar.

* *

El revistero de *La Linterna del Pueblo*, aconseja á la señorita Cabeza que siga *la senda del arte.*

Nosotros la aconsejamos *que la deje.*

Tiene un talento precoz,
Tiene *sic*, delicadeza,
Y tiene..... tiene Cabeza,
Pero le falta..... la voz.

* *

Entre los periódicos que firman el famoso manifiesto, hay algunos recien-nacidos, cuyos nombres conoce por primera vez el público, con ocasion de formar á la cola de la prensa liberal en esta gran parada de *atributos esenciales.*

¡Y vaya si la autorizan con su presencia!

Item. Hay entre los firmantes alguno que al dar las señas de su domicilio, dice muy fresco, que vive en la calle del *Príncipe*, y lo asegura por escrito.

Apuntes para la historia de la monarquía, del sainete de la restauracion ó las memorias de un demócrata.

Solucion á la charada inserta en el número anterior.

CO-RO-NA-DO.

CHARADA

Mí primera, á voz en grito
Los pobres están pidiendo:
Y hombres de segunda y tercia
el todo quieren traernos,
para colocarle al frente
O á la espalda del gobierno.

* *

GEROGLIFICO.

La solucion en el próximo número.

ANUNCIOS.

EL PAJARO ROJO,

PERIÓDICO DEMOCRÁTICO,

ILUSTRADO CON CARICATURAS.

Se publica los miércoles y sábados.

PRECIOS. 3 reales por mes en Madrid y 9 por trimestre en provincias.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid: Librería de Durán, Carrera de San Gerónimo; Librería de Cuesta, Carretas, 9: Librería de San Martin, Puerta del Sol: Librería de Bailly-Bailliere, Plaza de Topete; calle de Izquierdo, núm. 5, tabaquería; Red de San Luis, Molino de chocolate, y en la Administracion, Montera, 19.

En Provincias, remitiendo el importe en libranzas ó sellos de franqueo.

TABACOS DE LA HABANA.

En la calle de Izquierdo (antes del Príncipe) número 5.

Clases superiores con rebaja del 10 por 100 en los precios.

Cajetillas y picadura de varias clases.

Los géneros que ofrecemos son de la última cosecha.

CORRESPONDENCIA DEL PAJARO ROJO.

Sr. D. I. E. (San Fernando).—Recibida la letra.
Sr. D. R. R. (Algeciras).—Se le han mandado todos los números.
Sr. D. J. S. (Castejon del Puente).—Queda suscrito hasta fin de Enero.
Sr. D. J. S. (Pola de Gordon).—Id. id. id. mandado lo que queria.
Sr. D. U. G. (Guadalajara).—Queda servido.
Sr. D. L. G. (Santander)—Recibida la letra, conformes hasta el número 12.
Sr. D. G. M. (Logroño).—Se contará bien.
Sra. D.ª T. S. (Huelva.)—Queda suscrito hasta fin de Enero.
Sr. D. A. R. O. (Bornos).—Id. id. id.
Sr. D. P. S. A. (Tarragona).—Id. id. id.
Sr. D. F. J. (Granada).—Id. id. id.
Sr. D. F. P. B. (San Sebastian).—Id. id. id.
Sr. D. S. A. (Santiago del Campo).—Id. id. id.
Sr. D. N. S. (Castro-Urdiales).—Hasta 15 de Enero.
Sr. D. J. C. (Cádiz) Id. id. Id.

MADRID.—1868.

Imprenta a cargo de Don Pedro Montero,

Plaza del Cármen número 5.